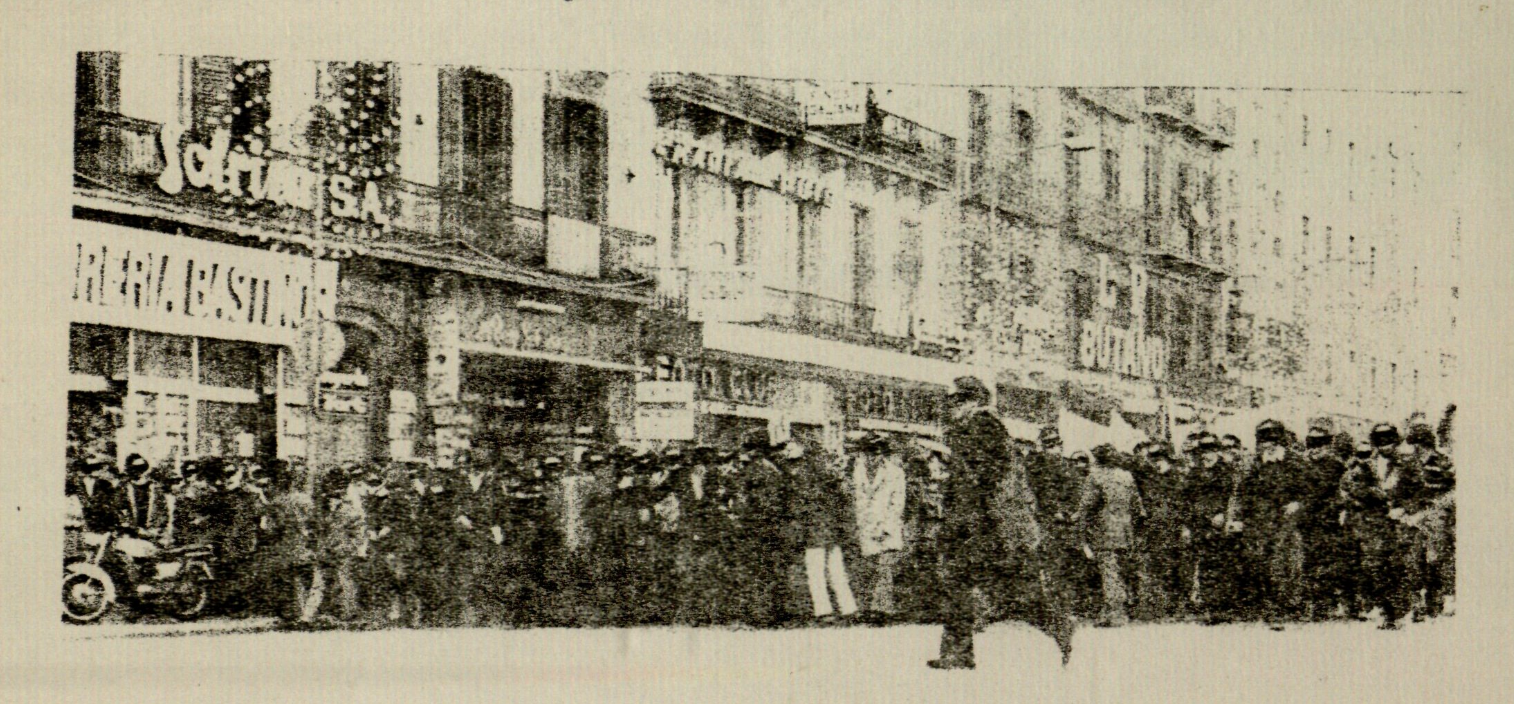
numero extra 2

TRIBUNA ROJA

organo del sector universitario de la ORGANIZACION COMUNISTA (BANDERA ROJA)

ENERO 1972 - 10 PTAS

LOS ESTUDIANTES CONTRA LA DICTADURA Y SU LEY DE EDUCACION



* ANALISIS DE UN TRIMESTRE DE LUCHA UNIVERSITARIA
* FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y LUCHA
* DIMENSIÓN POLITICA DE ESTAS LUCHAS. LA SOLIDARIDAD CON EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

PRESENTACION

Ante el auge que ha tomado la lucha estudiantil en Barcelona en este primer trimestre del curso 1971-72, los estudiantes comunistas vemos la necesidad de reflexionar sobre el desarrollo de la lucha de masas y sus consecuencias de cara a enriquecer el bagage político y organizativo del movimiento revolucionario en la Universidad.

Hoy los comunistas vemos en la práctica todo aquello que habíamos apuntado a inicios de curso, sobre la auténtica dimensión del actual Movimiento Universitario. Muchas de nuestras afirmaciones de entonces cuentan hoy con un ruidoso refrendo de masas, tras la lucha de estos meses.

Es por ello que juzgamos importante sentar una nueva discusión en torno a este segundo número extra de TRIBUNA ROJA, órgano de los estudiantes comunistas de la Universidad de Barcelona. Hacemos un particular llamamiento a los compañeros de las Universidades del resto de España a discutir estas notas y cotejarlas con su propia lucha, lucha ésta que está colocando de nuevo al Movimiento Universitario en una posición de combate avanzado en la lucha de nuestro contra la dictadura franquista y por la contrucción del socialismo en España.

ANALISIS DE UN TRIMESTRE DE LUCHA UNIVERSITARIA

TRAS LA SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE SEAT

La ejemplar lucha obrera de SEAT encontró al Movimiento Universitario de Barcelona en una situación de reorganización y consolidación. En efecto, la incipiente campaña contra la selectividad en las pruebas de madurez de Septiembre, así como los esporádicos enfrentamientos con la policía (que este año aparecía con más efectivos que nunca por primera vez en el interior de todas las facultades y escuelas), sentó las bases para el inicio de la organización de Comités de Curso ya experimentados en algunos centros el año pasado (a raiz del Consejo de Guerra de Burgos especialmente), organizaciones de masas que se han convertido en el motor del Movimiento Universitario durante todo el trimestre.

Sin embargo, por su carácter poco consolidado y falta de coordinación, los Comités de Curso no pudieron asumir en toda su amplitud la lucha en solidaridad con SEAT. Esta lucha, llevada a cabo en condiciones extremadamente difíciles:

1.- apenas se había desarrollado lucha reivindicativa alguna que predispusiera a la lucha a todos los estudiantes
2.- la presencia de la policía era agobiante
3.- se trataba, por otra parte, de una lucha de gran contenido político por ser una lucha solidaria con la clase obrera que implicaba un alto grado de comprensión de la participación indisoluble del Movimiento Universitario en el Movimiento Popular,

fue impulsada principalmente gracias al alto grado de unidad política de los principales grupos y organizaciones políticas de la Universidad (especialmente PSUC, EML y OC-BR) que coordinaron e intensificaron la lucha: información día a día con el Comité de Huelga, realización de asambleas en todos los centros, recogidas de dinero para los huelguistas y, sobre todo, la preparación de la Jornada General de Lucha del día 29 de Octubre.

La participación muy importante de los estudiantes en esta Jornada, puesta de manifiesto de modo especial en las manifestaciones en la calle, de más de 700 estudiantes, demostraron especialmente esto: la coincidencia de objetivos

1.- La gran disponibilidad de muchos estudiantes en la solidaridad con la lucha obrera, reflejo del inmenso impacto popular de la lucha de SEAT.

2.- La firme voluntad de lucha de los militantes de las tres citadas organizaciones políticas y el elevado grado de coincidencia de objetivos a este nivel (enmarcando todas estas acciones en la perspectiva de lucha por las libertades políticas). Este grado de unidad de acción y coincidencia de objetivos hubiera sido impensable años atrás.

Tras estas movilizaciones que marcaban ya el firme propósito del Movimiento Universitario actual en la lucha de clases y en la lucha política de masas del país, se impuso -y los comunistas insistimos en ello- la tarea de fortalecer de un modo definitivo las organizaciones de masas (Comités de Curso) ampliadas con muchos compañeros surgidos en la lucha en solidaridad con SEAT, que fueran las que realmente llevaran a cabo la movilización e impulso del movimiento de masas en la Universidad (tomando el relevo a este nivel a los grupos políticos).

Con esta lucha se apuntó ya la tendencia actual del Movimiento Universitario. Una tendencia que expresaba ya un grado elevado de madurez y de reflexión política y que empezaba a aplicar en todo su rigor la línea de masas.

LA LUCHA EN LOS CURSOS

La tarea en que insistimos los comunistas en aquel momento fue en centrar la lucha en los cursos (ver Tribuna Roja, nº 4), y ello fue fundamental para hacer fraguar en aquella fase el movimiento de masas, ante las posiciones liquidadoras de aquellos que sólo pensaban en lanzar el movimiento de forma explosiva sin darse los medios para que ello revirtiese en un incremento de organización y combatividad política del mayor número de estudiantes posible.

El trabajo prioritario, pues, de los recientes Comités de Curso era, sin duda alguna, empezar a desarrollar la lucha en cada curso, en todas las facultades y escuelas, a partir de los problemas más sentidos por los estudiantes y que tuvieran mayor perspectiva de generalización y de lucha política. Ello era fruto de la comprensión de la gran dimensión de lucha que encerraba la ofensiva del régimen contra la Universidad, ofensiva que iba más allá de la mera presencia policíaca en las facultades. En torno a estos problemas se abrió un amplio proceso de discusión a través, principalmente, de Asambleas de Curso, que se mostraron (y posiblemente seguirán siendolo) los medios más eficaces para favorecer la participación masiva de todos los estudiantes (aumentando su nivel de responsabilidad colectiva a la vez que eran una buena defensa contra la represión que hacía inviables las Asambleas de Facultad, por ejemplo, en muchos centros).

Un buen exponente de esta lucha de masas en los cursos lo tenemos en la expulsión de Berini en 3º de Económicas, movilización que demostró de un modo singular tanto la capacidad de movilización e iniciativa del Comité de Curso (que en todo momento impulsó la lucha y la discusión), como la posibilidad de participación en la misma de la inmensa mayoría del estudiantado, tomando posiciones cada día más combativas: ni amenazas de suspenso, ni intimidaciones de la policía sirvieron para frenar la lucha contra Berini. Los estudiantes empezaban a valorar colectivamente el valor y la fuerza de la unidad y la lucha de masas. Destaquemos, también en este sentido la expulsión de Vázquez de Prada en el Departamento de Historia de Filosofía y Letras.

A menor escala, se desarrollaron en muchas aulas interpolaciones a catedráticos, reivindicaciones de condiciones de estudio más dignas, etc., teniendo todas estas acciones como trasfondo la lucha contra la presencia de la policía en las facultades.

Al respecto, se elaboraron en varias facultades, en distintos momentos, programas de lucha antirrepresiva, que podrían sintetizarse así:

1.- Exigir de las autoridades académicas una toma de postura frente a la presencia de la policía, exigiendo su expulsión
2.- Mantener abiertas las facultades, exigir que no se cerrara ninguna facultad más con cualquier pretexto.
3.- Libertad de expresión y reunión: que se dieran máximas facilidades para hacer asambleas
4.- Apoyo económico a los detenidos
5.- Reafirmación de la Asamblea de Facultad como órgano soberano de la misma, donde estudiantes y profesores debían discutir todos los problemas.

Estos fueron los puntos que generalizaron las discusiones en los cursos sobre este problema, que fueron refrendados por las asambleas de estudiantes, y a partir de los cuales se llevó a cabo, en algunos casos, una presencia en los Claustros, y en todos los casos los estudiantes llevamos en todo momento la iniciativa, de modo que los profesores y autoridades académicas discutían en sus reuniones, por primera vez en años, las iniciativas y alternativas que en cada ocasión planteábamos nosotros.

La actitud de las autoridades académicas (demagógicas declaraciones, ninguna acción decidida en la práctica para resolver el problema de la policía) sirvió a

la vez para abrir los ojos a muchos estudiantes sobre la posibilidad de que las "autoridades" nos resolvieran el problema marcando claramente la perspectiva de lucha unitaria y de masas como única garantía y defensa contra la represión, y para sentar las bases para una futura unión del Movimiento Universitario con ciertos sectores del profesorado que se encontraron en este momento con un movimiento organizado y en lucha por unos objetivos por los que ellos también estaban interesados, dándose cuenta que el "desorden" en la Universidad lo creba la presencia de la policía en las facultades y no las algaradas anárquicas de cuatro estudiantes marginados.

La lucha de masas posterior logró la máxima victoria contra la represión: hacerla estéril. Pues pese a la presencia agobiante de la policía en el interior de los centros, los estudiantes nos reunimos, discutimos nuestros problemas y fuimos capaces de generalizarlos a nivel de distrito.

Y ello fue particularmente evidente en el momento de máximo auge del movimiento en este trimestre: la lucha contra la aplicación concreta de la Ley de Educación en cada centro, en todo el distrito.

DE LA CARTA DEL MINISTERIO A LAS PLATAFORMAS REIVINDICATIVAS

La carta enviada por el Ministerio de Educación y Ciencia a todos los centros del distrito forzando la aplicación de la selectividad y a la elaboración de nuevos planes de estudio para antes del 20 de diciembre, fue el elemento que nos espoleó a los estudiantes, a todos los Comités de Curso, a transformar todas las incipientes luchas en los cursos en un abierto debate sobre la aplicación concreta de la Ley General de Educación en cada facultad y escuela. (Ver al respecto nuestra posición en Tribuna Roja, nº5).

Así, incluso en aquellos centros donde ni siquiera había información al respecto, en los que se intentaban aplicar planes de estudio selectivos que el estudiantado (e incluso buena parte del profesorado) ignoraban, se inició inmediatamente una seria labor de análisis, de "pedir cuentas" al respecto a las autoridades académicas, que culminaría con la elaboración de las plataformas reivindicativas.

Es de destacar que, pese a la insistencia de las autoridades académicas sobre la no sumisión de los actuales estudiantes a los nuevos planes (que afectarían -decían- a los actuales bachilleres) los estudiantes tomamos [illegible] la responsabilidad colectiva de luchar contra la Ley General de Educación, pues somos conscientes de que:

- toda la "reforma educativa" nos afecta, pues responde a la política educativa del régimen, contra el cual luchamos los estudiantes, como movimiento político por la transformación no sólo de tal o cual medida, sino de las estructuras políticas generales del país
- en nuestro futuro profesional nos vamos a encontrar con la aplicación concreta de esta Ley de Educación y todas sus consecuencias.

En torno a estas discusiones se puso de manifiesto lo que los comunistas hemos afirmado en todo momento: la posibilidad de forjar en la Universidad un movimiento político de masas. En las discusiones llevadas a cabo en todos los centros, a nivel de curso y de facultad, se puso de manifiesto precisamente esto: la conciencia de la inmensa mayoría de estudiantes de su papel de luchadores en el combate generalizado de todo el pueblo en la lucha contra la dictadura franquista. Esto es lo que no han comprendido, ni comprenderán jamás, los grupos izquierdistas que reducen la lucha política entre burguesía y proletariado a un antagonismo entre el Estado y la "organización revolucionaria", sin valorar la importancia de la organización de las masas, de la lucha política de masas.

Las plataformas reivindicativas significan, además, un paso adelante en el Movimiento Universitario por lo que respecta a métodos de discusión y elaboración. La confección de unas reivindicaciones sistematizadas que resumiesen las proposiciones

de los estudiantes de cada centro contra la aplicación de la Ley General de Educación en su facultad, significa que hoy el Movimiento Universitario es capaz de articular su acción tras unos objetivos concretos de lucha, superando la "crítica global abstracta" en la que durante tanto tiempo estuvo inmerso el movimiento siendo, por esta razón, inofensivo -en cierto modo, a nivel de lucha política concreta- inofensivo para el régimen franquista, para el Bloque Dominante en su conjunto. (La estrategia nos había hecho olvidar la táctica).

En todo este período los Comités de Curso fueron el motor de la discusión en Asambleas y elaboración de plataformas, y en el transcurso de la lucha se consolidaron y ampliaron, empezándose a coordinar a nivel de facultad y avanzando hacia la coordinación de distrito.

Es a partir de este auge de la movilización de masas y del incremento organizativo que fue posible marcar la perspectiva de Asamblea de Distrito, de generalización de la lucha, generalización que era necesaria como se vio evidentemente desde el inicio de la lucha. Para los comunistas, que propugnamos por que cada movilización y enfrentamiento de los estudiantes revierta en un incremento de la comprensión y combatividad políticas del mayor número de compañeros y en un reforzamiento organizativo, era evidente que sólo en éste momento era conveniente y efectivo lanzar la acción a nivel de distrito, análisis éste que comprendieron también la mayoría de compañeros de Comités de Curso y que hizo posible fijar con precisión el momento adecuado. Aquellos compañeros que no han comprendido jamás este elemento fundamental de la línea de masas, es evidente que no se preocuparon de otra cosa que de "hacer estallar" el conflicto, intentando desarmar al Movimiento Universitario de sus principales defensas: la organización y la unidad en la lucha, que permita un aumento de la comprensión política de muchos compañeros todavía indecisos y los incorpore definitivamente al movimiento.

LA ASAMBLEA DE DISTRITO

La Asamblea de Distrito del 10 de diciembre, pues, significó la culminación de todas las discusiones en los cursos, en cada facultad y escuela; la síntesis de todos los objetivos de lucha expresados en las plataformas reivindicativas de centro. Significó, además, dar un importante paso adelante en cuanto al nivel de enfrentamiento político con el régimen, lo que los comunistas llamábamos "transformar esta lucha contra la Ley General de Educación, en una lucha política antifranquista, contra el régimen que ha elaborado esta Ley clasista y selectiva, que mantiene a la policía en la Universidad, que nos niega nuestras mínimas libertades políticas" (Tribuna Roja, nº 6, pag. 2)

Y lo que quedó demostrado en la realización de la Asamblea de Distrito es la existencia ya madura y consolidada de Comités de Curso en la inmensa mayoría de los centros, que hicieron posible esta generalización de la lucha de masas. En efecto, la coordinadora de Comités de Curso del Distrito fue el instrumento organizador de la Asamblea, los miembros de Comités de Curso demostraron el mismo día de la Asamblea hasta qué punto tomaban con entusiasmo la tarea de impulsar y defender la lucha de todos los estudiantes conscientes (las tareas de información de la Asamblea en todos los centros, la labor de movilización de centenares de estudiantes, los piquetes de protección y de vigilancia, fueron algunas muestras de lo que decimos).

Este es el auténtico sentido de la Asamblea de Distrito: la posibilidad de establecer un movimiento de masas político en la Universidad con un contenido antifranquista. Y este es el sentido del Manifiesto que fue leído en la Asamblea y que fue aclamado por los 3.000 estudiantes que, por primera vez en 3 años, se reunían en una Asamblea de Distrito.

Los comunistas pensamos que este Manifiesto, expresión del nivel político a

que llegó la lucha de este trimestre, constituye la base de acción y el punto de referencia del Movimiento Universitario, en este momento. Hoy, el Manifiesto de la Asamblea de Distrito sirve, además, para homogeneizar los objetivos políticos y reivindicativos de los Comités de Curso de todos los centros del distrito, dándoles carta de naturaleza delante de todos los estudiantes y ante los nuevos compañeros que pueden llegar a formar parte de ellos a corto plazo, a la vez que impulsa hoy la lucha política en la Universidad. Ello no significa que el Manifiesto resuelva todos los problemas de cada centro de un modo mecánico, uno a uno. Los estudiantes conscientes, todos los compañeros de Comités de Curso, no deben olvidar el trabajo de discusión y de lucha en los cursos, en todas las facultades y escuelas, impulsando al máximo la lucha política, haciendo que supere, si es posible, los actuales objetivos del Manifiesto.

LAS ACTUALES NECESIDADES DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO ANTE EL 2º TRIMESTRE

Para los comunistas, pues, lo único que importa para el Movimiento Universitario de cara a continuar el auge actual de la lucha estudiantil; es:

a.- Impulsar al máximo la lucha política. No se trata hoy de cristalizar un programa político, sino que se trata de agudizar la lucha política para que el nivel de comprensión y combate políticos de los Comités de Curso y de los estudiantes en general llegue lo más lejos posible (y esto es precisamente lo que no ve el revisionismo, empeñado en hacernos creer que nos hallamos ante una crisis política general de Estado y que, en consecuencia, se trata únicamente que todas las fuerzas antifranquistas -el Movimiento Universitario entre ellas- firmen un acuerdo conjunto de cara a la constitución de un gobierno provisional). Los comunistas hablamos hoy de crisis de la forma política del Estado capitalista, y en función de ello creemos que hay que intensificar y generalizar la lucha política de masas para que podamos hablar de crisis política general, crisis que puede hacer posible al Movimiento Obrero y Popular la implantación de la República en España, opción táctica que abra el proceso ininterrumpido de la Revolución Proletaria y Socialista, la única revolución pendiente en nuestro país, que señala la construcción de la República Popular y Socialista. Es por ello que los comunistas afirmamos que no es hoy la hora de sentarse a firmar acuerdos (planteamiento revisionista de la Asamblea de Cataluña) sino que es la hora de luchar, de hacer converger todos los distintos movimientos antifranquistas en un potente movimiento político antifranquista en lucha hoy por la República que abra las puertas de la construcción del socialismo en España. (Ver ampliación de este punto en el apartado 3).

b.- Dar continuidad al movimiento. Debemos tener en cuenta, al respecto, que la dinámica del movimiento de masas en la Universidad no es lineal, es decir, que hay momentos evidentes de reflujo en la combatividad y disponibilidad de la mayoría de estudiantes. Es por ello, precisamente, que ante el 2º trimestre, los comunistas marcamos la necesidad de reemprender la labor en cada curso (por parte de los Comités de Curso, de todos los estudiantes), en cada facultad y escuela, en una doble perspectiva:

1.- Marcar objetivos de lucha concretos de facultad o escuela sobre la aplicación de la Ley General de Educación en el centro. No podemos únicamente hacer denuncias en general (que tienen una evidente trascendencia política y que son el hilo conductor de todas las luchas parciales). Debemos plantearnos también dar una respuesta concreta a cada nueva medida selectiva, a cada norma de la aplicación de la Ley de Educación en la Universidad (personalizar en catedros y autoridades académicas implicados en la aplicación de la ley la lucha, etc)

2.- Desarrollar, paralelamente (en especial en los centros donde se empieza a impulsar la lucha) combates por reivindicaciones específicas (contra cátedros ineptos, condiciones de trabajo, etc) que, aunque no tengan una relación directa con la lucha contra las actuales medidas de la Ley General de Educación:

- socavan fuertes soportes de la aplicación de la Ley de Educación (por ejemplo, los cátedros ineptos y autoritarios)
- elevan el grado de organización y predisponen a combates más generalizados y políticos.

c.- Señalar, cada vez con más insistencia, la importancia de la solidaridad con el Movimiento Obrero y Popular, en especial ante los importantes combates de la clase obrera que se avecinan para este 2º trimestre. (Ver ampliación de este punto en el apartado III).

FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y DE LUCHA

LA NECESIDAD DE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS DE LOS ESTUDIANTES

El incremento de la lucha del Movimiento Universitario en los últimos años, y especialmente a partir de los juicios de Burgos, ha planteado de una forma evidente la necesidad de unas organizaciones propias de los estudiantes, capaces de encuadrar en su seno a los compañeros más conscientes, que se organizan para llevar la dirección del movimiento.

El auge de las movilizaciones del primer trimestre del curso 1970-71 puso de manifiesto la ineficacia de las organizaciones vanguardistas (Comités de Lucha) y dió lugar a la aparición de los actuales Comités de Curso, que surgieron -precisamente- para cubrir las crecientes necesidades político-organizativas de un movimiento universitario que empezaba a desarrollarse con un marcado carácter unitario y de masas.

Desde entonces y hasta el momento ha existido a menudo una evidente desproporción entre el nivel de la lucha de masas (en auge) y el nivel organizativo (embriones de organizaciones de masas, inestables y frágiles). Es por ello de evidente importancia reflexionar sobre este punto en la actual fase de nuestra lucha.

La evolución y desarrollo de los Comités de Curso durante este tiempo han demostrado que realmente han sido las únicas organizaciones que han sabido:

1.- Impulsar la lucha de masas en la Universidad en base a los objetivos concretos que en cada momento asumíamos la mayoría de estudiantes, partiendo de los problemas más sentidos en cada curso, facultad y escuela. Los Comités de Curso se forjan así como los más consecuentes luchadores de cada curso y centro en la defensa de los intereses de los estudiantes ante la actual ofensiva del régimen franquista contra la Universidad.

2.- Dar un contenido político a la lucha a partir de estos objetivos, vinculando cada lucha concreta en cada curso o facultad con la política educativa del régimen franquista, con la ofensiva del gobierno contra la Universidad; siendo capaces de transformar el Movimiento Universitario en un sólido y combativo movimiento político antifranquista.

El desarrollo de la lucha contra la Ley General de Educación y la realización de la Asamblea de Distrito son una muestra palpable de ello.

En efecto, su actuación como elementos más avanzados del curso (capaces de dar iniciativas, impulsar formas de lucha combativas y establecer objetivos de lucha concretos), la direccion real del movimiento, su combatividad (creciente día tras día), su estrecho contacto con los respectivos cursos y la aceptación que tienen en gran parte del estudiantado los caracterizan como organizaciones de masas para la dirección de la lucha política, ideológica y reivindicativa del Movimiento Universitario.

TRABAJO ABIERTO Y DEFENSA CONTRA LA REPRESION DE LOS COMITES DE CURSO

No obstante, la labor del Comité de Curso se enfrenta con una dificultad: por una parte la necesidad de desarrollar un trabajo abierto para que realmente la participación de los estudiantes sea lo más masiva posible, y por otra la continua represión que el régimen franquista ejerce sobre el Movimiento Obrero y Popular en general y sobre el Movimiento Universitario en particular que hace que la estructura del Comité de Curso deba estar cubierta ante la represión, tomando las debidas medidas de seguridad frente a ella (control de los componentes del Comité: evitar infiltraciones, cuidar los lugares de reuniones y todo tipo de actividad del Comité: que esté lo menos expuesta posible a la represión).

La misma práctica ha resuelto el problema: la Asamblea como único órgano de discusión y decisión de los estudiantes, donde se discuten las propuestas y se adoptan las iniciativas necesarias para llevar adelante el Movimiento Universitario, permite a los Comités de Curso desarrollar el trabajo abierto (de cuya necesidad habíábamos más arriba) en base a intervenciones informativas, propaganda, discusión de las propuestas del Comité, elaboración de programas reivindicativos, creación de comisiones para resolver problemas concretos, etc.

DAR A CONOCER Y AMPLIAR LOS COMITES DE CURSO

Actualmente, en que gran parte de los Comités de Curso están ya consolidados, es de vital importancia que los estudiantes tomen conciencia (mediante la propaganda y la explicación) de la necesidad e importancia de los mismos, de que son hoy el mejor y único tipo de organización capaz de hacer avanzar al Movimiento Universitario.

Esta toma de conciencia debe perseguir dos objetivos:

1.- dar a conocer el nivel político que en cada momento caracteriza al Movimiento Universitario y aglutina y homogeneiza a todos los Comités de Curso (hoy ello viene expresado en el Manifiesto de la Asamblea de Distrito), así como los objetivos de lucha reivindicativa, concretos.

2.- ampliar los Comités de Curso con nuevos compañeros surgidos a lo largo de la lucha.

Los Comités deben estar abiertos a todos aquellos estudiantes que estén dispuestos a defender los objetivos que en cada momento asume el Movimiento Universitario (hoy expresados en el Manifiesto).

Ahora bien, esta práctica no debe llevarnos al error de crear "Comités formalmente abiertos", por evidentes razones de eficacia. La tarea de los Comités de Curso es hacer asumir a la mayoría de los estudiantes unos objetivos políticos cada vez más a partir de las reivindicaciones específicas de los mismos y esto sólo puede realizarse en base a discusiones políticas -que habrá que impulsar y garantizar mucho más en el futuro- que sepan analizar el contenido y la problemática general de las mismas. En el momento actual, es evidente que esto sólo puede ha-

cerlo el grupo de estudiantes más conscientes de cada curso. Es en este sentido que crear comités sin unos mínimos criterios a nivel político y organizativo, que garanticen a la vez la total participación de los miembros del Comité en la (dirección de la lucha y la máxima eficacia de su acción) únicamente lleva a la ineficacia política, la poca profundidad en los análisis o bien a la instrumentalización de todo el Comité por parte de un grupo reducido (a menudo una sola organización política que asume así las tareas específicas de las organizaciones de masas, como hace a menudo el revisionismo).

EL PROBLEMA DE LA REPRESENTATIVIDAD

El plantear problemas de representatividad de los Comités de Curso puede entenderse, en nuestra opinión, en dos sentidos:

1.- Representatividad formal: que significa elegir por medio de votos a los miembros del Comité o elegir directamente delegados.

Sobre ello, los comunistas creemos que lo que debe interesar mayormente a todos los estudiantes es impulsar al máximo el Movimiento Universitario, ampliando cada vez más sus objetivos políticos y reivindicativos. Nosotros no estamos, en principio, ni en pro ni en contra de las elecciones por sí mismas (que podrían ser utilizadas si realmente impulsasen hoy el movimiento). Los comunistas estamos en contra de esta representatividad formal o "electiva" porque:

- Hoy la lucha del Movimiento Universitario ha demostrado que en este momento impulsar una estructura de Comités de Curso electica (y este es el tipo de representatividad que impulsa el revisionismo) no responde a las necesidades de una lucha que se ha desarrollado a través de organizaciones propias de los estudiantes que han sido capaces de promover al máximo la responsabilidad colectiva y el nivel de enfrentamiento político del mayor número de compañeros contra la dictadura franquista y su Estado, y que han obtenido en refrendo, en la lucha, de miles de estudiantes.
- El actual auge de la represión hace particularmente peligroso destacar como delegados a nuestros mejores compañeros, delatándolos ante la policía.
- Impulsar estas elecciones significa, además, consolidar el liderismo, diluir la responsabilidad colectiva y la lucha de la mayoría de estudiantes, cuando no implica empantanarse en los cauces de "negociación" impuestos por las autoridades académicas (estatutos..) que no permiten al movimiento salir del terreno impuesto por el régimen en la Universidad para la resolución de nuestros problemas.

2.- La representatividad real la han asumido los Comités de Curso en el momento que han sabido defender los intereses de la mayoría de estudiantes, dándoles un correcto enfoque político. La prueba de ello es el refrendo de masas que tuvo la pasada Asamblea de Distrito ante el llamamiento de la Coordinadora de Comités de Curso. El que sigan siendo eficaces en la lucha, el que sepan discutir en asambleas todos los problemas planteados, dándoles una visión política correcta, va a ser la representatividad mejor garantía de su real representatividad de todos los estudiantes conscientes, de todos los estudiantes dispuestos a luchar.

LA "DEFINICION" POLITICA DE LOS COMITES DE CURSO

Cuando se aborda el problema de la definición de los Comités de Curso es necesario y útil recoger las experiencias de todo el proceso del Movimiento Univers-

sitario. Desde los primeros años (la lucha contra el SEU) hasta la actualidad, ha habido una contínua evolución de los objetivos políticos del movimiento que se han ido clarificando, como fruto de la experiencia. Primero fue la democratización de una estructura fascista (elSEU), después se configuró una alternativa democrático-liberal a la Universidad (el Sindicato Democrático). Tanto en un caso como en el otro, pese a no abordarse una lucha directa contra el Estado, hubo una importante lucha política antifranquista. A partir de 1968 (con la UER) empieza a configurarse el objetivo principal del Movimiento Universitario: el enfrentamiento, con formas de lucha y organización propias, contra el Estado y su forma política actual la dictadura franquista.

Hoy las contradicciones existentes en la Universidad (ver"Nuestras Tesis sobre el Movimiento Universitario") hacen posible una toma de conciencia de la mayoría de los estudiantes en contra del régimen franquista, como representante y ejecutor de los intereses del Bloque Dominante.

Si se tiene en cuenta la evolución de los objetivos del Movimiento Universitario, desde su aparición hasta la actualidad, observaremos un contínuo avance, una progresiva ampliación de los mismos. En consecuencia (y teniendo en cuenta lo que decíamos en el apartado 1 sobre la necesidad de impulsar al máximo la lucha política), en estos momentos de auge de la lucha, debemos partir de los objetivos actuales(puestos de relieve en el Manifiesto de la Asamblea de Distrito) para consolidar y homogeneizar en lo posible todos los Comités de Curso del distrito, pero siempre en la perspectiva de ampliar el marco de lucha política que la misma dinámica del Movimiento Universitario permite augurar en un futuro próximo.

HACIA LA AMPLIACION Y GENERALIZACION DE LOS OBJETIVOS DE LUCHA POLITICA

Los comunistas observamos, como muchos estudiantes, grandes posibilidades de avance en la lucha política:

1.- La aplicación de la Ley General de Educación y su selectividad no es más que un paso adelante en la politica educativa del régimen que ataca claramente los intereses de los estudiantes hoy. (Ver "Nuestras Tesis")

2.- La Ley de Educación significa para el Bloque Dominante el programa educativo necesario para adecuarlo a las necesidades económicas del desarrollo del capitalismo monopolista en España.

El primer elemento abre hoy la perspectiva de una lucha contra la forma política que adopta hoy el capitalismo en España: la lucha contra el régimen franquista y por las libertades políticas, como medio para fortalecer el Movimiento Obrero y Popular; y la lucha por la República (ver ampliación sobre ello en punto 3)

El segundo elemento nos muestra la posibilidad de empezar a desarrollar una crítica a la sociedad capitalista y una lucha -actualmente ideológica- por la República Popular y Socialista, solución definitiva a los problemas que hoy se apuntan.

Ante tales perspectivas, los Comités de Curso, deben ser capaces de ir asumiendo la tarea de ampliar y generalizar la lucha política. Hoy esta tarea pasa por homogeneizarse a partir del Manifiesto de la Asamblea de Distrito.

EL PROBLEMA DE LA COORDINACION

Cuando la lucha de masas se generaliza, como durante este final de trimestre, se hace absolutamente necesaria la coordinación de los diversos Comités de Curso para obtener niveles superiores de lucha unitaria, que den al Movimiento Univer-

sitario un peso político, una capacidad de acción cada vez mayor, y al mismo tiempo abran nuevas perspectivas.

La coordinación a nivel de Facultad se viene realizando, con defectos a veces, sea mediante Asambleas de Comités, sea por medio de Coordinadoras más restringidas. La celebración de la Asamblea de Distrito exigió una Coordinadora de Distrito y sus frutos fueron elocuentes: la organización técnica y política de la Asamblea de Distrito.

Ante un movimiento generalizado, ha quedado demostrada la necesidad y eficacia de la coordinación y, por tanto, hay que tener muy clara la perspectiva de una coordinación más fuerte para la consecución de un movimiento cada vez más unitario. Es preciso recordar, sin embargo, que estos éxitos sólo han sido posibles porque en la mayoría de los cursos los Comités han llevado una discusión y una línea de masas que ha permitido clarificar ideas a todos los niveles. Es decir, que la condición indispensable para que podamos impulsar la coordinación es la capacidad de los Comités de desarrollar la lucha de todos los estudiantes conscientes de cada curso. Sin esto, existe el peligro, como dice la experiencia, de caer en coordinadoras burocráticas, que sustituyen el trabajo de los Comités de Curso, que instrumentalizan, en definitiva, su actividad.

Por esto la coordinación se debe efectuar en función de las necesidades de desarrollo del Movimiento Universitario; lo cual tampoco quiere decir desmontar sistemáticamente las coordinadoras hasta que el auge del movimiento las hace totalmente imprescindibles. Sería caer en el espontaneísmo, quitarnos nuestras propias armas. Los comunistas estamos hoy por una Coordinadora de Distrito estable, permanente, que coordine -no dirija- tanto la lucha reivindicativa como el nivel de lucha política de todos los Comités del distrito.

Hoy, la coordinación debe cumplir una serie de funciones:

- trasvase de información y experiencias, tanto organizativas como de lucha, para homogeneizar los Comités de Curso e impulsar los más retrasados.
- coordinación técnica de la propaganda, agitación, las acciones de masas que se puedan realizar dentro y fuera de la Universidad.
- homogeneización política de los objetivos del Movimiento Universitario en los momentos que el auge de la lucha así lo exija.

En la medida que el movimiento de masas avance y se consoliden más aún las organizaciones de masas de los estudiantes a todo nivel, la Coordinadora deberá ir asumiendo nuevas tareas.

DIMENSIÓN POLITICA DE LA LUCHA
SOLIDARIDAD CON EL MOVIMIENTO OBRERO

LA LUCHA DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO EN LA PERSPECTIVA DE LA LUCHA POR LA REPUBLICA Y LA REPUBLICA POPULAR

Es evidente que en el transcurso de todas estas luchas se ha desarrollado un movimiento político de gran envergadura. Y es claro que, en consecuencia, la lucha política ha pasado en muchos momentos al primer plano de la acción del Movimiento Universitario.

Es por ello, que se hace preciso que los comunistas marquemos hoy, de nuevo, nuestra perspectiva política táctica y estratégica y valoremos el modo en que se articula la actual dinámica del Movimiento Universitario en el marco de nuestra alternativa política.

Los comunistas creemos que la mayoría de los objetivos que han espoleado durante estos meses la lucha de los estudiantes, se inscriben en el marco de la lucha política general que hoy libra el pueblo contra el franquismo, lucha tendente a desembocar en la reivindicación de la REPUBLICA, única alternativa válida del Movimiento Obrero y Popular a la actual crisis de las formas políticas del Estado franquista y que representa:

- garantizar las libertades políticas para el pueblo
- destruir el principal instrumento político del Bloque Dominante hoy: la monarquía
- forjar la unidad de lucha política -en torno a la REPUBLICA- de todos los distintos movimientos antifranquistas.

(Ver ampliación de estos puntos en Tribuna Roja nº 6).

En efecto, luchar hoy en la Universidad por las libertades políticas, contra la represión, por la libertad de los presos políticos, etc., es luchar contra el régimen franquista en la perspectiva de imponer la forma política posible hoy que más favorece al Movimiento Obrero y Popular y le permite consolidar una correlación de fuerzas al máximo favorable para la clase obrera, es decir, aumentar el peso político de ésta en el seno de la lucha política de masas. Elemento éste imprescindible en el proceso de construcción del socialismo (la implantación de la REPUBLICA POPULAR Y SOCIALISTA) por parte de este Movimiento Obrero y Popular.

Los comunistas llamamos hoy a todos los estudiantes a forjar una amplia unidad de acción política en torno a este objetivo táctico: la lucha por la REPUBLICA, la mejor expresión política de la mayoría de nuestros objetivos. Este debe ser nuestro objetivo político en primer plano.

Pero, sin duda alguna, existen en nuestra lucha numerosos elementos y objetivos (la lucha contra la selectividad, por ejemplo) que nos muestran que la resolución de todos los problemas del estudiantado (como puede ser la investigación, por ejemplo) no van a resolverse de un modo definitivo hasta la real implantación del socialismo en España. Es decir, lo que los comunistas llamamos la construcción de la REPUBLICA POPULAR Y SOCIALISTA, construcción que sólo es pensable en la medida que ya desde hoy se forje un sólido Movimiento Obrero y Popular político que, tras la victoria parcial de la conquista de las libertades políticas y la REPUBLICA, pueda avanzar con paso firme hacia la dictadura del proletariado. En este sentido,

debe interpretarse lo que los comunistas llamamos (en NUESTRAS TESIS) "luchar contra la misma lógica del desarrollo capitalista", lucha ésta presente en varios momentos de este trimestre, y es esto lo que nos debe llevar a desarrollar un combate -esencialmente ideológico hoy- contra el Estado de clase, por un Estado controlado por El Movimiento Obrero y Popular dirigido por el proletariado.

Ello no nos debe hacer caer en la trampa de reducir nuestra perspectiva de lucha política a este nivel estratégico, olvidando nuestro objetivo más urgente, más en primer plano: la lucha contra la dictadura franquista (la forma concreta, hoy, del Estado de clase) y la lucha por la imposición de la alternativa de REPUBLICA.

IMPULSAR LA SOLIDARIDAD CON
EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

En esta perspectiva de lucha política generalizada contra la dictadura franquista, aparece como una necesidad cada vez más urgente la efectiva solidaridad de todo el Movimiento Estudiantil con el Movimiento Obrero y Popular en lucha, poco audaz y sólida hasta el momento.

Los comunistas creemos que debe plantearse esta cuestión en una doble perspectiva:

1.- Coordinación y solidaridad efectiva con el Movimiento Obrero y Popular en función de la lucha. Ante la actual situación y fragmentación del Movimiento Obrero organizado en Barcelona (puesto de manifiesto en la pluralidad de tendencias en Comisiones Obreras), los estudiantes comunistas nos hacemos eco de la llamada de nuestra Organización a forjar la más estrecha unión en el Movimiento Obrero en función de cada lucha, en especial en las grandes empresas. Ello se concreta en la Universidad en la creación de un COMITE DE SOLIDARIDAD de los Comités de Curso de todo el distrito, con estrecha relación con la Coordinadora de Comités y con las distintas Coordinadoras de Comisiones Obreras (lo que interesa es tener información lo más rápida y eficaz posible). Este Comité de Solidaridad de los estudiantes de Barcelona con la lucha obrera debiera ser al máximo permanente y asumiría todas las tareas de información (hojas periódicas del Comité), contactos directos entre miembros de CCOO y Comités de Curso (charlas sobre las empresas en lucha), recogidas de dinero para los huelguistas (organización de festivales, sesiones de cine, etc), participación del mayor número de estudiantes en la extensión ciudadana de estas luchas (participar en la agitación: tiradas de octavillas, pintadas...), ataques a catedráticos vinculados con las empresas en lucha (superando los errores cometidos anteriormente al respecto) y, en definitiva, toda la movilización que la lucha obrera pueda despertar en la Universidad (preparación y participación en manifestaciones, etc).

2.- La solidaridad con el Movimiento Obrero pasa hoy principalmente por la lucha unitaria contra la Dictadura franquista. Es importante ver que nuestra unión con el Movimiento Obrero pasa por la coincidencia de objetivos políticos. Por esto no debemos caer en un obrerismo estéril que significaría trasvasar mecánicamente las reivindicaciones obreras a la Universidad olvidando que la lucha antifranquista del Movimiento Universitario nace de las contradicciones específicas de los estudiantes. Porque sólo es posible una solidaridad directa con el Movimiento Obrero cuando existe una dinámica propia del Movimiento Universitario, que haga ver a todos los compañeros el común combate político que hoy libramos obreros y estudiantes contra el franquismo.